

ENTREVISTA:

ALBERTO BENEGAS-LYNCH (H)

Doctor en Economía y en Ciencias de Dirección.
Presidente de la sección de Ciencias Económicas de la Academia Nacional de Ciencias de Argentina.
Profesor en el doctorado de la Facultad de Ciencias Económicas de la
Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Católica de Argentina.

Muchos de nuestros gobiernos se han caracterizado por tratar al ciudadano como el eterno adolescente; en vez de ofrecerle herramientas para crecer, han tratado de satisfacer sus necesidades más básicas temporalmente. Con motivo de la Tercera Convención Anual de Economía organizada por la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, **ADVOCATUS** tuvo la oportunidad de contactar al profesor Alberto Benegas-Lynch (H), quien es, sin lugar a dudas, uno de los pensadores más influyentes en la actualidad –sus libros incluyen prólogos nada menos que del Premio Nobel de Economía James M. Buchanan y del ex-secretario del Consejo Económico de Estados Unidos, William E. Simons–. Con él pudimos conversar, entre otros temas, sobre el desarrollo económico de la región y el rol que el Estado podría cumplir para dar mejores condiciones de desarrollo al ciudadano.

1. ¿La ideología del sistema de capital es fundamentalmente liberalista?

Comprendo el sentido de la pregunta pero, en primer término, me parece importante aclarar que la expresión "ideología" nada tiene que ver con el liberalismo. No en el sentido inocente del diccionario en cuanto a conjunto de ideas, ni en el sentido marxista de falsa conciencia de clase, sino en su interpretación habitual como algo inexpugnable, cerrado y terminado. En este sentido, alguna vez escribí un artículo que titulé "El liberalismo como anti-ideología", en el que explico que esta tradición de pensamiento está en permanente ebullición, inmersa en un proceso evolutivo. No hay aquí últimas palabras, por eso es que me parece tan ilustrativo el lema de la Royal Society de Londres "Nullius in verba". Se trata de una tradición abierta que permanentemente incorpora nuevos elementos. Tampoco me gusta aludir al "sistema de capital" ni siquiera al capitalismo que fue una expresión inventada por Marx y que se circunscribe al aspecto puramente material. El liberalismo, en cambio, abarca lo moral-espiritual y lo crematístico, ya que

significa el respeto irrestricto por los proyectos de vida de otros.

2. El prestigioso investigador y economista peruano Hernando de Soto afirma en su libro "El Misterio del Capital" que el problema de la pobreza es esencialmente institucional. ¿Considera usted que un fenómeno tan extendido puede ser resultado de un solo factor?

No lei el libro, pero el marco institucional civilizado en el que se asignan derechos de propiedad es definitivamente un elemento fundamental.

3. Muchas veces se identifica la economía de los sectores pobres con la economía informal; no obstante, en la práctica, son los sectores informales los que mueven grandes capitales, incluso mayores que los de muchos sectores formales. En ese orden de ideas, ¿debe deslindarse el concepto de pobreza con el de economía informal?

La llamada economía informal resulta una defensa formidable frente a los embates de gobiernos irresponsables que tratan al

¹⁾ La presente entrevista fue realizada por Hacerio Belli Bateman, alumno del Doctorado en Ciencias de la Facultad de Derecho de la Universidad de Lima y Director de la Comisión de Edición de **ADVOCATUS**.

contribuyente como si fuera un inmenso "limonero" que hay que exprimirlo al máximo, pero no matarlo, para que siga dando jugo para beneficio de la burocracia enquistada en el poder. Esto constituye una flagrante falta de respeto a los mandantes por parte de los empleados de la gente, es decir, los gobernantes. A ningún trabajador le divierte estar en el mercado negro donde no puede recurrir a los tribunales y otros beneficios sin autodenunciarse. Lo hace debido a que en el plano formal los impuestos al trabajo lo sacan toda posibilidad y lo condenan al desempleo. Debemos también tener en cuenta que la rebelión fiscal está íntimamente vinculada a la libertad desde la trifulca de los impuestos al té en la Revolución Norteamericana.

4. ¿Considera que la implementación de un sistema formal de propiedad debe ser gradual o inmediata?

El gradualismo significa demorar las soluciones. Como decía Erhart, si alguien tiene clavada una espada en el abdomen quiere que se la saquen lo antes posible y no que se la sustituyan por un cuchillo en nombre del gradualismo.

5. En países como el Perú, ¿piensa que la globalización favorece a la informalidad? Algunos especialistas señalan que la ilegalidad es una forma de defender nuestro débil mercado interno frente a la competencia internacional, subsidiada en muchos casos por las grandes potencias internacionales. ¿Estas afirmaciones son exactas?

Globalizar es abrir fronteras, lo cual se viene realizando a pesar de los gobiernos. No hay tal cosa como "el defender mercados": de lo que se trata es de defender al consumidor, quien demanda bajos precios y mejor calidad independientemente de donde provenga el bien en cuestión. Si es de afuera, se liberan recursos materiales y humanos para hacer otras cosas; recursos hasta el momento esterilizados en producir lo anterior.

6. En estos días algunos países latinoamericanos –entre los cuales se

encuentra el Perú– vienen negociando Tratados de Libre Comercio con los Estados Unidos; sin embargo, estos no han sido bien recibidos por sus ciudadanos, pues se piensa que su celebración solo beneficiaría a unos pocos. ¿Cuál es su opinión al respecto?

Los Tratados pueden resultar un paliativo circunstancial, pero si realmente se entendieron los beneficios del libre comercio, todo lo que se necesita es aranceles cero y tipo de cambio libre. Si nadie exporta y no hay entradas de capital, nadie podrá importar, pero si alguien vende al exterior por cuarenta mil dólares y con cuyo producido se podría importar un tractor: no se cometa la estupidez de ponerle aranceles porque con ello solo se podrá importar las ruedas del tractor.

7. ¿Considera usted que la falla del modelo capitalista en nuestra región tiene alguna relación con los altísimos índices de corrupción que se presentan en nuestros países?

No hay "falla" de la sociedad abierta; lo que ocurre es que en no pocos lares algunos gobiernos operan bajo el paraguas de los mercados abiertos, pero aumentan sideralmente el gasto público, el endeudamiento estatal, el déficit fiscal y la corrupción se generaliza con el apoyo de empresarios prebendarios que solo buscan hacer negocios en los despachos oficiales y obtener así mercados cautivos y explotan miserablemente a la gente, lo cual es la antítesis del genuino empresario.

8. Mirando en perspectiva, ¿cree que los países latinoamericanos podrán resolver en el corto o mediano plazo sus graves problemas de gobernabilidad?

Todo depende de lo que ocurra en el nivel intelectual. Todo es consecuencia del debate de ideas. Por esto es que se ha aludido a la "época de Gramsci" o la "era de Keynes"; no es que los políticos hayan leído estos autores (generalmente no leen nada); es que los niveles educativos han influido sobre la opinión pública en esa dirección. Esperemos que pronto podamos hablar de la era de Mises o de Hayek.